

Allah

El elemento central del Islam es "Tauhid", palabra árabe que significa "Unidad". El Islam es una religión monoteísta que reconoce a Dios Único sobre todas las cosas. Para entender el concepto de Dios en el Islam debemos partir de la idea, que el hombre representa sólo una porción muy pequeña del universo, pero si Él llegara a existir por accidente o por un simple azar, toda su vida estaría basada en la casualidad y su existencia carecería de sentido. Pero ningún hombre sensato puede concebir esta vida carente de significado y ningún ser racional dejaría su existencia a merced de un hado fluctuante. Todo ser humano razonable trata de hacer su vida tan significativa como sea posible. Los individuos, los grupos y las naciones programan el curso de su acción en este mundo y todo plan minucioso es realizado para producir un efecto deseado. La existencia del hombre como consecuencia de un plan mayor puede evidenciar la existencia de una Voluntad diseñadora detrás de nuestra existencia material, una Mente Única que hace reales las cosas y las mantiene en ordenada interacción y movimiento. Se entiende así que los secretos del universo y la vida son demasiado grandes para ser sólo el producto de un accidente casual o de un simple azar. Por lo tanto, debe existir una Gran Fuerza en acción para mantener una estructura y un orden que permita la vida. El musulmán reconoce a Allah o Dios como este Artista. Le llaman Dios porque él es El Creador y el principal arquitecto del mundo, el Origen de la vida y el Proveedor de todas las cosas que existen. No es un hombre porque ningún hombre puede crear o hacer otro ser humano. No es un animal ni tampoco una planta. No es un ídolo, ni una estatua de determinado tipo, porque ninguna de estas cosas puede hacerse a sí misma, ni crear nada más. No es una máquina. No es el sol, ni la luna, ni ninguna otra estrella, porque estas cosas están controladas por un gran sistema y están hechas por alguien distinto. Es diferente de todas estas cosas porque es el Hacedor y conservador de todas ellas. El hacedor de algo debe ser diferente y mayor que la cosa que hace. El musulmán conoce también que nada viene a la vida por sí mismo y que el mundo maravilloso no se creó así - no más ni surgió por accidente. El Hacedor y el Mantenedor del mundo, el Creador y el Proveedor del hombre, la Fuerza activa y el poder eficaz de la naturaleza son todos Uno y El Mismo a quien se conoce como Allah o Dios. El Sagrado Corán dice: "Dios fue quien os creó la noche, para que reposéis en ella, y el día luminoso, para vuestros quehaceres. Ciertamente, Dios es gracioso para con el hombre ... Dios fue quien os creó la tierra como una cuna y el cielo como techo y os configuró y proporcionó vuestras estampas y os agració con todo lo bueno. Tal es Dios, vuestro Señor. ¡Bendito sea Dios, Señor del universo! ¡El es el viviente! ¡No hay más Dios que El! Invocadle, pues, con sincera devoción, ¡Alabado sea Dios, creador del universo!" (Corán, 40:61-65). El Supremo Maestro de todo el mundo y el Creador de todo es Allah (Dios). Es tan grande y distinto de los demás seres que el hombre sólo puede conocerle a través de la reflexión y la meditación. El existe en todos los tiempos y Su gran poder está en acción en todos los lugares del universo. El musulmán tiene como fundamento que la creencia en Dios y en Su Gran Poder pueden dar a la humanidad la mejor explicación posible de muchos hechos misteriosos de la vida y es, el mejor camino para llegar al verdadero conocimiento y el perfeccionamiento espiritual, el sendero recto al buen comportamiento y a la moral firme, la guía más segura a la felicidad y la prosperidad. Para el musulmán, Allah no es solo un concepto sino que participa de la vida del creyente en muchos aspectos. Allah es altivo y supremo, pero está muy cerca de las gestes piadosas; El responde a sus plegarias y les ayuda. Ama a las personas que Le aman y perdona sus pecados. El musulmán confía que El les da paz y felicidad, saber y éxito, vida y protección, que acoge a todos cuantos desean estar en paz con El y nunca rechaza a ninguno. Allah otorga las cosas que le son útiles al hombre para esta vida además de darle dignidad e inteligencia, honor y respeto. Su misericordia proporciona esperanza y paz, valor y confianza. Allah nunca olvida al hombre ni lo abandona. El ha enseñando el camino recto al enviar Sus mensajeros y maestros, libros y revelaciones -todo ello concebido para ayudar y guiar al hombre- y dentro de este marco se considera que Muhammad es el Último Mensajero de Dios y el libro más auténtico que existe es el Corán. Â Â Â